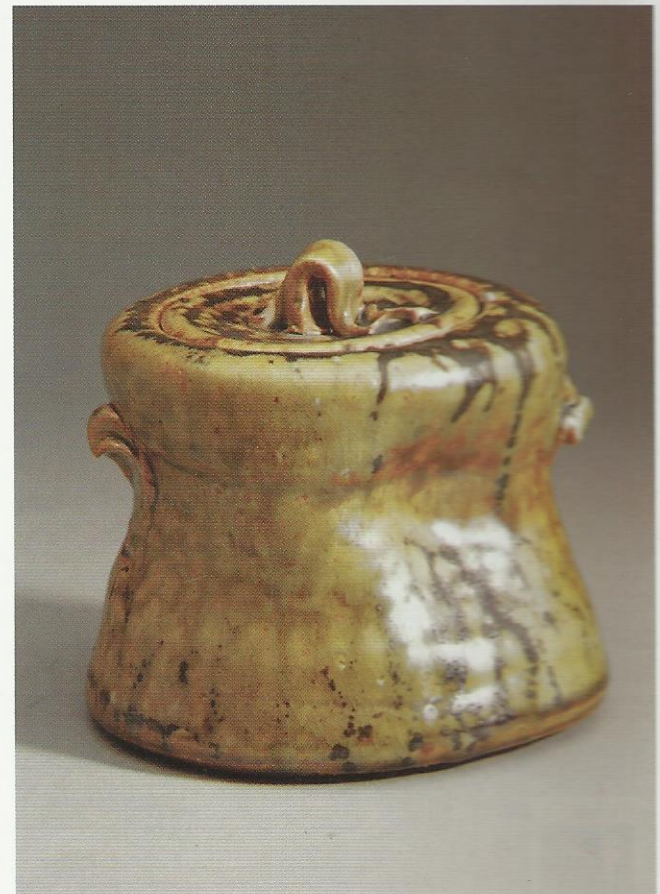
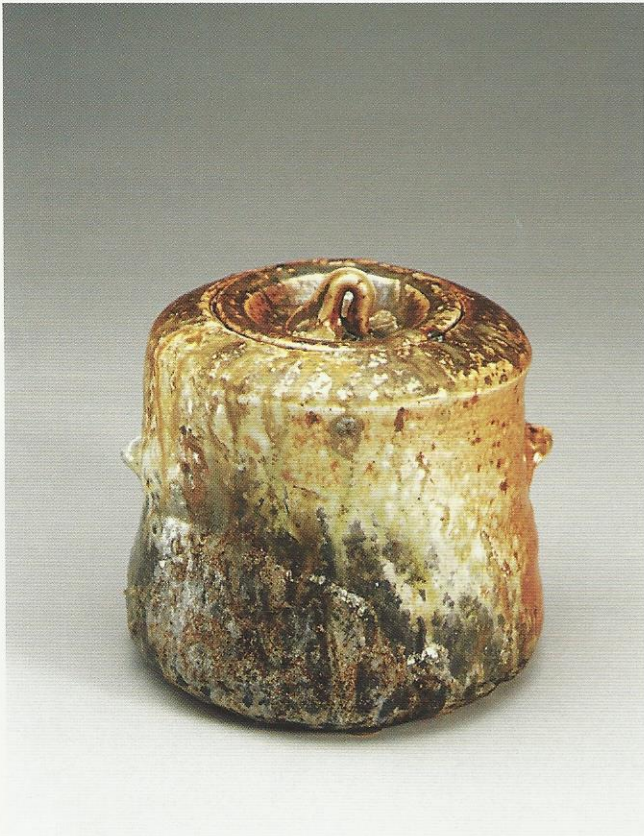


REVISTA INTERNACIONAL

CERAMICA

KERAMOS • FUNDADA EN 1978 • N.º 100 • 2006 • 6,30 EUROS • WWW.REVISTACERAMICA.COM





Piezas de Janet Mansfield cocidas en horno de leña.

JANET MANSFIELD

JANET MANSFIELD

PATTY WOUTERS



JANET Mansfield ha trabajado durante más de cuarenta años como ceramista, sus cerámicas cocidas en hornos de leña enriquecen museos y colecciones privadas. Es autora de diferentes libros reconocidos mundialmente y editora de dos revistas internacionales de cerámica: *Ceramics Art and Perception* y *Ceramics Technical*.

Desde hace quince años maneja *Ceramic Art Gallery*, una de las pocas galerías dedicadas a la cerámica en Sydney.

A la vez, es miembro de diferentes organizaciones relacionadas con la cerámica en Australia y en el mundo.

Janet Mansfield es también vicepresidenta de la AIC («International Academy of Ceramics»), lo cual le permite participar en numerosas conferencias; también es solicitada para ser miembro de jurados en competiciones y exposiciones, por citar algunas: Faenza (Italia), Mino (Japón), Vallauris (Francia), Koblenz Salz Price y Westerwald (Alemania) y NCECA (Estados Unidos). Cada tres años organiza la Conferencia de Cerámica en Gulgong (sitio donde ella misma reside), a cuatro horas de Sydney. Janet Mansfield vive rodeada de sus cerámicas y de sus cuatro hijos y seis nietos, ahora busca tiempo para realizar su propio trabajo como ceramista.

Visité a Janet Mansfield en su galería «Ceramic Art», en Paddington, barrio de Sydney. Me contó, con el corazón en la mano, que su galería será cerrada dentro de poco tiempo, para dedicarse por completo a sus revistas y para tener más tiempo para su propio trabajo como ceramista. Hace quince años abrió esta galería con el fin de difundir más este medio de arte, dar un foro a los ceramistas y la posibilidad de vender sus obras y que la cerámica sea reconocida como un arte. Después de ser una pionera durante quince años, es el momento en que los ceramistas estén reconocidos como artistas y que tengan un lugar completo entre otras formas de arte, como la pintura y la escultura.

Patty Wouters: ¿Puedes recordar la primera vez en la cual tocaste la arcilla por primera vez?

Janet Mansfield: yo tenía casi treinta años y buscaba algo nuevo que hacer aparte de cuidar a los niños y ser ama de casa, entonces

me inscribí en clases nocturnas de cerámica y torno. Al poco tiempo mi profesor descubrió mi talento y me dio la libertad de trabajar a mi manera, también me ayudó a inscribirme en el «National School of Arts», en Sydney, me permitieron entrar en el curso aunque ya había empezado seis meses antes.

¿La decisión de ser ceramista a tiempo completo fue entonces poco tiempo después de que te inscribiste en el curso de cerámica?

Desde el comienzo yo estaba muy feliz y segura de la decisión, no solamente el trabajar en el taller, sino también el inscribirme en las organizaciones de «Arts and Crafts»; me ayudó mucho, por ejemplo, la «Australians Potters Society» y el «Crafts Council». Junto con un grupo de ceramistas escribíamos en las revistas, yo también participaba lo más posible en talleres y cursos. Recibí clases de Paul Sauldner, Don Reitz (Estados Unidos) y Michael Cardew (Inglaterra), cada vez que se encontraban en Australia; fue allí donde empecé a hacer contactos internacionales.

Tu trabajo como ceramista es principalmente cocido en hornos de gas y de leña, ¿a qué se debe esta decisión?

El resultado de las cerámicas cocidas en hornos de leña fue algo que me fascinó desde el principio. Me gusta hacer utensilios que son únicos y que muestran el proceso creativo. Para mí, el proceso creativo y el resultado es algo único. Yo siempre espero que las personas que compran mis cerámicas las utilicen diariamente con placer y disfruten de ellas, eso es algo muy importante.

La cerámica cocida en hornos de leña no es muy evidente, debido a que la cocción se realiza muy cerca del punto de toleran- ▶



Vista del estudio de Janet Mansfield, en Gulgong, Australia. Arriba, a la izquierda, Janet Mansfield cargando el horno con leña.

Varias fotos de piezas terminadas de Janet Mansfield, su horno recién abierto y una vista del primer piso de la galería «Ceramic Art».



▷ cia y deformación de la arcilla (1.360 °C). A su vez hay un alto riesgo de que las llamas destruyan los trabajos, la interacción que hay entre el fuego, las cenizas y las cerámicas es algo que siempre me ha fascinado.

Cocer en hornos de leña es un trabajo muy pesado físicamente, casi siempre se trabaja con un equipo de personas, constantemente hay que estar poniendo más leña en el horno para poder controlar la temperatura. Por lo general, estas cocciones duran un promedio de entre dos y cuatro días. Por lo general, trabajo con un equipo de seis personas, que me ayudan cuando tengo trabajos grandes, pues el horno es de unos cinco metros. Así se crea un grupo muy intenso y es muy social.

¿Crees que es difícil compensar el trabajo físico y la edad?

Bueno, yo creo que de una manera u otra se encuentra la manera de hacerlo todo, siempre encuentras una técnica o una manera de trabajar que se adecua más a tu modo de vida; por ejemplo, yo trabajo en el torno y me da un dolor de espalda, por eso he aumentado otros sistemas de trabajo y así no tengo que estar todo el tiempo inclinada.

Dirigir dos revistas internacionales, escribir libros y manejar una galería me parece a mí un trabajo de tiempo completo, ¿cuándo encuentras tiempo para dedicarte a trabajar en tu taller?

Casi todos los fines de semana los dedico a mi trabajo, yo soy una persona de la mañana, así que mi día empieza muy temprano en mi taller. Alrededor del mediodía ya he hecho una buena producción, de vez en cuando tengo la oportunidad de estar en mi taller desde el jueves o viernes, lo cual me da la oportunidad de disfrutar de largos fines de semana para trabajar.

Como ceramista tienes la oportunidad de exponer constantemente en Australia y otros países. También muchas organizaciones y concursos te llaman para que seas jurado o des clases, a la vez también tienes que escribir para las revistas y promueves eventos de cerámica, ¿puedes contarme como puedes manejar todo esto?

«... lo más importante es realizar un buen trabajo, algo único y muy íntimo a la vez...»

Sólo lo haces y no te das cuenta, es simplemente un problema de organización. Yo me concentro en las fechas en las cuales deben estar terminadas cada una de mis obras; por ejemplo, si es la fecha límite de una exposición, me dedico sólo a esto y al trabajo en mi taller, cuando es para una revista me dedico sólo a escribir y además hago siempre cosas simultáneas.

Tienes una agenda muy cargada, pero me das la impresión de ser una persona muy tranquila, ¿cómo haces para tener todo bajo control?

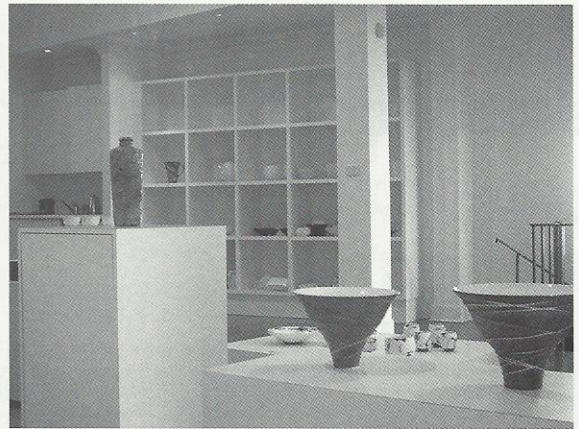
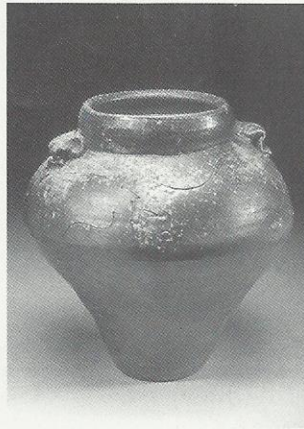
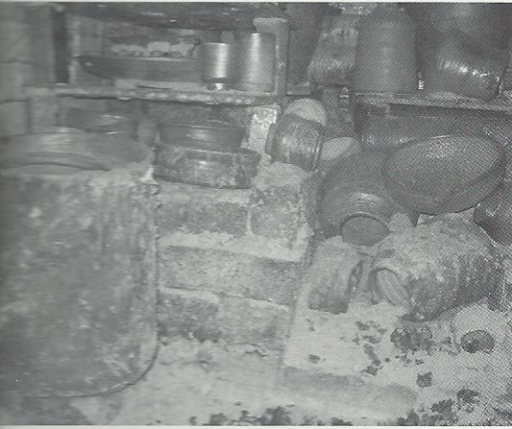
Hay veces que tengo dos fechas límites, ¡es ahí cuando me da un poco de pánico!

¿De dónde sacas toda la energía para realizar tantas cosas a la vez? ¿Cuál es tu secreto?

Yo siempre he tenido mucha energía y por eso trabajo muy intensamente. De todas maneras, yo no tomo tiempo libre como cualquier persona, nunca miro la televisión y nunca voy de vacaciones, cuando yo voy al extranjero es por razones de trabajo: conferencias, exposiciones..., así que, de una manera u otra, se sienten como vacaciones. Trato de aprovechar mi tiempo lo más posible para trabajar como escritora y como ceramista.

Desde hace varios años organizas la Conferencia Internacional de Cerámica en Gulgong, ¿qué te dio la fuerza de hacer algo así?

Yo había notado que, en los últimos años, ceramistas profesionales, estudiantes y profesores tenían la necesidad de trabajar más en profundidad con temas actuales. Hace dieciocho años, cuando se celebró la primera conferencia, el tema principal fue «cocción de hornos de leña»; el tema fue inspirado por «La Borne en Feu», en Francia. En ese tiempo organicé también seis conferencias, todas enfocadas a otros temas relacionados con la cerámica, la última de ellas fue dirigida más hacia el uso moderno de la arcilla, la conferencia se tituló «Clay Modern», para esta conferencia fueron invitados seis reconocidos ceramistas del mundo, todos ellos realizaron demostraciones o estuvieron trabajando en diferentes proyectos. En esta última edición participaron 450 personas de diferentes nacionalidades. Gulgong es una ciudad de apenas diez mil habitantes, fue increíble, pues casi toda la ciudad estaba ocupada por gente relacionada con la conferencia; es muy satisfactorio realizar este tipo de proyectos, porque de esta manera se incentiva a la gente joven y se le da la oportunidad de trabajar con los ceramistas famosos.



¿Cuáles crees que son las cualidades que un ceramista exitoso debe de tener? ¿Y qué aconsejarías a los ceramistas de la nueva generación?

Yo creo que se debe de ser muy inventivo, también es importante invertir lo más posible en trabajar y conocer los materiales; por otro lado, el trabajo en el taller no es la única cosa importante, yo aconsejo leer mucho y experimentar con nuevas cosas. Otra cosa importante es tomar parte de conferencias, participar en competiciones de cerámica, exposiciones y talleres, eso es algo que cuenta mucho. Y lo más importante, realizar un buen trabajo, algo único y muy íntimo a la vez, y seguramente un trabajo que está hecho perfecto y muestra una profesionalidad. Todas estas cosas hacen ganar mucha experiencia y ayudan a que seas reconocido por tu trabajo.

También es importante mandar fotos y textos de tu trabajo a galerías, concursos y organizadores de exposiciones tan pronto cuando ellos lo pidan.

Tengo la impresión de que en Australia y en otros países, en general, el estudio de la cerámica como una rama de las artes se está perdiendo, ¿a qué crees que se debe este fenómeno?

La verdad es que no es fácil sobrevivir siendo ceramista de torno o ceramista en general. En los años ochenta hubo un «boom» en diferentes ramas del arte y, seguramente, en la cerámica también; además, la gente estaba muy interesada en comprar cosas hechas a mano. Estas cosas han cambiado mucho, ahora la gente se interesa más por trabajos esculturales o por cosas de diseño. Yo pienso que los jóvenes de ahora están muy influenciados por sus padres a la hora de escoger un trabajo u oficio, pues de esta manera pueden asegurar su futuro económicamente. Pero de todos modos tengo fe en el futuro. El arte de la cerámica ha permanecido por más de seis mil años, la moderna tecnología de ahora no impedirá la producción manual de cerámica, de todas maneras siempre habrá espacio y público que creará y buscará algo auténtico, hecho a mano, de esta manera los ceramistas que trabajan en el torno sobrevivirán.

Las nuevas generaciones de ceramistas están más inclinadas hacia trabajos más conceptuales o instalaciones, ¿crees que esta tendencia contribuye de manera positiva a que la cerámica sea más reconocida como una forma de arte?

Para mí, las instalaciones lo son sólo de manera temporal. Muchas se hacen con poca técnica, y por el hecho de que utilizan arcilla lo llaman cerámica. De otro lado están los estudiantes de

cerámica en las escuelas de arte, ellos saben todas las técnicas, pero hacen experimentos durante sus estudios. Después de cierto tiempo los ceramistas se dedicarán de nuevo a los utensilios u objetos funcionales y buenos objetos de arte.

La cerámica en general es más apreciada en los países de Oriente, por ejemplo, en China, Corea y Japón; allí la cerámica es apreciada de una manera diferente y además se paga a muy buenos precios. ¿Crees que algún día la cerámica será apreciada de la misma manera en los países de Occidente?

Tengo miedo a decir que no. En los países orientales hay un alto conocimiento de la producción hecha de maneras muy complejas. El conocimiento que hay sobre la arcilla, esmaltes y formas de cocción ha pasado de generación en generación. La historia de la cerámica es muy rica en estos países y por eso es muy apreciada, de otra manera, los objetos cerámicos son utilizados para ceremonias y rituales, lo cual no sucede en los países de Occidente.

Janet sigue contribuyendo a llamar la atención sobre el arte de la cerámica a nivel mundial. En 1990 recibió un «Emeritus Award», del «Australian Art Council», durante el «Ceramics Millenium», en Amsterdam, también en los Estados Unidos (NCECA) y en el Reino Unido ha recibido la condición de miembro de por vida por su contribución en el mundo de la cerámica.

En el año 2004 recibió también un doctorado de honor en la Universidad de Artes y Letras de Tasmania.

Janet Mansfield ha escrito un nuevo libro con el título *Ceramics and Environment*, en el que se habla de algunos grandes proyectos, como murales, cerámica arquitectónica y cerámica para jardines. La publicación salió a la venta a finales de 2005, mientras esto sucedía ella se dedicó a escribir un nuevo libro, con el título de *Ceramics, on the edge of function*. □

Se puede encontrar más información sobre Janet Mansfield, su obra en cerámica y sus publicaciones en Internet:

www.janetmansfield.com

www.ceramicart.com.au

La autora de esta entrevista, Patty Wouters, es una ceramista belga, que desarrolla una obra en cerámica con reminiscencias arqueológicas, quizá debido al uso de la porcelana, la terra sigillata y la pasta sin esmaltes, con las marcas de la cocción. Más información en Internet: www.pattywouters.be